

ANTES de ser SCHOTIS, Chicote ha sido pasodoble

Y ayer oíamos la música del gran JACINTO GUERRERO

HOY se cumplen diez años de la muerte de JACINTO GUERRERO. No es fácil olvidarle; era también maestro de la generosidad, la inteligencia, la simpatía, la gracia humana. Y ahí queda su música, en la que le recuerdan los miles de gentes que no alcanzaron a tratarle. Más de ochenta números populares, de los que todavía están en la calle, dejó. Ahora por los escenarios españoles triunfa de nuevo "Los gavilanes". Se habla demasiado de la crisis de la zarzuela. Y la verdad es que la crisis es de las malas zarzuelas, porque las buenas siguen gustando. El domingo, la banda municipal rendirá homenaje al maestro Guerrero: en su programa, una selección de "La rosa del azafrán".

¡Gran Jacinto Guerrero! JACINTO MIQUELARENA me ha contado alguna vez una frase de otro Jacinto: don JACINTO BENAVENTE. Fué en sus tiempos de corresponsal en Buenos Aires. Llegó Benavente a la ciudad y Miquelarena le susurró la broma de su queja:

—Me ha hecho usted puré. Porque hasta su llegada, cuando aquí se hablaba de Jacinto, se sabía que era yo; ahora, es usted.

Benavente le replicó:
—No se preocupe. He leído que dentro de unos días llega el maestro Guerrero. Entonces, ya no habrá más Jacinto que él.

Ayer, la banda municipal puso en ensayo corcheas del maestro. Aún no eran las de "La rosa del azafrán". Se trata de un antiguo pasodoble en honor de PERICO CHICOTE. Porque este Perico, antes de ser schotis ha sido pasodoble. La biografía del pasodoble arranca de antiguo: hacia 1934. Ya por esas fechas, su bar era cita de "la crema de la intelectualidad". AGUSTIN LARA no ha descubierto nada.

Nombres ilustres en una peña del aperitivo de la mañana: Jacinto Guerrero, PEDRO MUÑOZ SECA, PEDRO MUGURUZA... A ellos se les ocurrió la idea:



—Este Chicote bien merece que le hagamos un pasodoble.

Muñoz Seca escribió la letra, a la que puso solfa el maestro Guerrero. También dieron trabajo a Muguruza:

—Tú dibujas la portada de la edición.

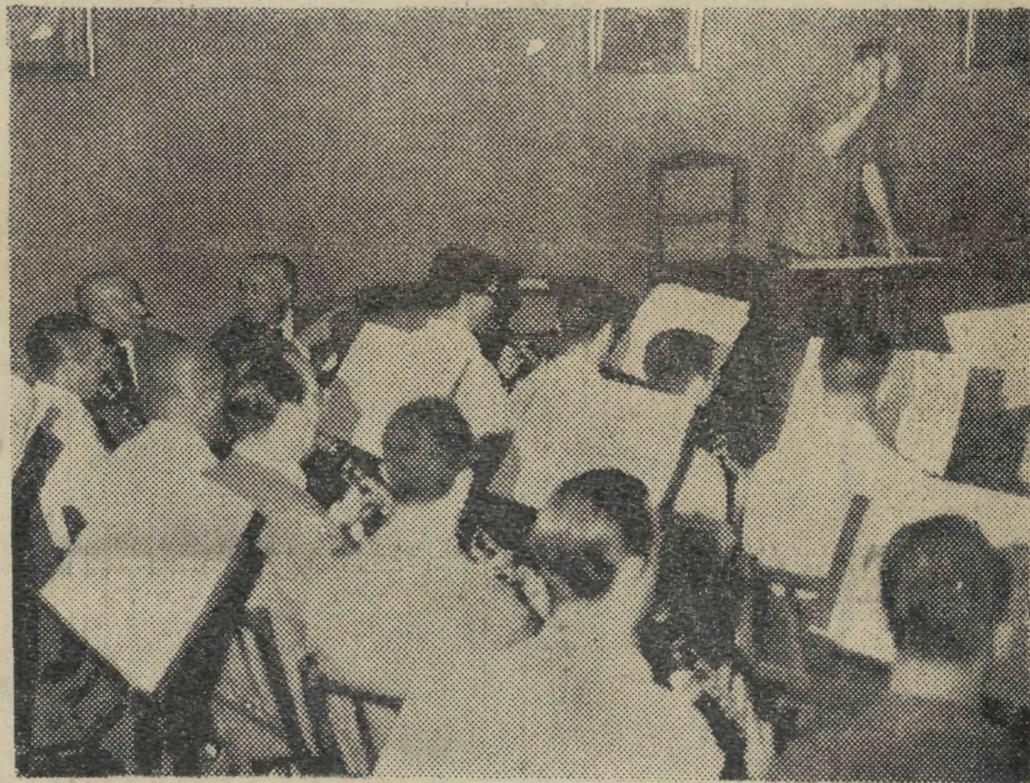
Y la dibujó: una cocktelera rematada por un gallo. Tuvo su popularidad el pasodoble. Chicote lo recuerda:

conjunto. Esta banda madrileña tiene también instrumentos de cuerda graves. Forman en ella varios catedráticos del Conservatorio: SALVADOR NORTE, de trompa; FRANCISCO MAGANZO, de flauta; JULIO MOLINA, de trompeta; FRANCISCO VIALCANET, de fagot, y EMILIO MARTINEZ LLUNA, de contrabajo.

No haré, a estas alturas, una historia de la banda municipal madrileña. Si alguien no la conoce, le remito al libro del profesor MARIANO SANZ DE PEDRE. Nació casi al mismo tiempo que la banda y vive entregado a ella. Se lo sabe todo. En un descanso me enseña la vitrina de recuerdos:

—Aquí están las condecoraciones del maestro RICARDO VILLA. Ocupan toda una panoplia. Estas son las de la banda. Faltan algunas medallas de oro. Valen unos cincuenta mil duros y las tenemos guardadas en otro lugar.

Ni un bache en su memoria al hablar de la banda. En un gran salón, los ochenta y nueve profesores ante sus atriles. La banda ensaya en el último piso del cuartelillo de los bomberos en la calle Imperial. Pienso, mientras subo, qué harán estos bomberos cuando la banda ensaye "Jugar con fuego". Perico, Inocencio y yo nos sentamos en butaca de banda. Victoriano Echevarría —quinto director de la banda madrileña—, en camisa de "sport", da la orden de



La banda ensaya. Perico Chicote escucha y se divierte (Foto Gabriel.)

—Tenía yo, con APARICIO, La Perla, de San Sebastián. Poníamos continuamente el disco en la gramola y todos los bañistas de la Concha se lo sabían y lo coreaban.

El disco había sido grabado por ENRIQUETA SERRANO, la magnífica tiple que después fué esposa del compositor PABLO SOROZABAL. Los tiempos trajeron otras músicas. El pasodoble cayó en archivo. Alguien lo recordó hace poco, durante un "cock-tail" en Carabanchel. Y el maestro ECHEVARRIA, director de la banda municipal y hombre bien ligado en el afecto al maestro, decidió resucitarlo. Inocencio Guerrero guardaba un ejemplar de la edición que dibujara Muguruza. En dos noches, Echevarría ha puesto el pasodoble en partitura para la banda. Catedrático de Armonía en el Conservatorio, este soberbio músico ha puesto en la tarea su afínada técnica y su fervor a la memoria de Jacinto. Desde el pasodoble a una sinfonía, en nuestra banda municipal todo halla nueva instrumentación adecuada a su

ataque. Suenan vibrantes las primeras notas del pasodoble. La banda es fiel al garbo de su batuta. ¡Inconfundible música de Jacinto! En seguida nos hace mover el cuerpo, marcando el compás. Al segundo ensayo, ya se nos ha pegado. La letra, que voy leyendo, ayuda. Muñoz Seca no pudo eludir el chiste. Comienza así: "Chicote, bar es el más "chic" —que al ser chicote ya es antes "chi". Y continúa: "Chicote, cuando te paguen cobra a escote".

El pasodoble será interpretado el día 20 en los jardines Cecilio Rodríguez. Ahí, recepción ese día. Y al domingo siguiente irá en el programa del concierto en el Retiro. Fumamos un pitillo. El maestro Echevarría, con la banda, prepara viaje a Barcelona:

—Daremos allí dos conciertos con motivo de que la banda de aquella ciudad cumple el LXXV aniversario de su fundación.

Al salir ya vamos cantando: "El barman" eres tú más ideal". Llevamos dentro los compases. ¡Maravilloso secreto del gran Jacinto, inolvidable!